

## **CAMINO DE SANTIAGO, EL CAMINO DE EUROPA**

*Publicado en el Boletín de información europea del Eixo Atlántico do noroeste peninsular español, sección 'Firma invitada'. 6 de julio de 2010*

**Antolín Sánchez Presedo, eurodiputado socialista**

Goethe afirmó que "Europa se hizo peregrinando a Compostela". El Camino de Santiago es una fuente de identidad gallega, española y europea. Esta ruta milenaria ha permitido a todos los europeos, independientemente de su origen y de su idioma, compartir un alma, un arte y un lenguaje común. A día de hoy, el Camino es un fenómeno que hermana a gente de toda Europa y del mundo entero; es un símbolo de unión entre pueblos y culturas. Además, podemos decir que el Camino es la mejor metáfora de Europa en el sentido de aventura, valores y destino común.

Reflejo de su importancia y valor fue su reconocimiento como "Itinerario Cultural Europeo", denominación que, por primera vez en la historia, otorgaba el Consejo de Europa en 1987. Seis años más tarde, en 1993, fue declarado 'Patrimonio de la Humanidad' por la Unesco. Sin embargo, más que de "Camino", deberíamos hablar de "Caminos" porque su pluralidad es un legado del pasado y, sobre todo, porque es un patrimonio vivo, una experiencia que se renueva, actualiza y amplía con cada caminante.

En el Parlamento Europeo, un grupo de diputados de distintas nacionalidades y de todos los signos políticos nos hemos reunido en torno al Camino de Santiago. Compartiendo un vivo interés, hemos decidido constituir a principios de esta legislatura el intergrupo "Caminos de Santiago". Un intergrupo parlamentario es un grupo informal de trabajo que agrupa diputados de diversos partidos políticos con un interés común. El intergrupo "Caminos de Santiago" cuenta con cerca de cincuenta eurodiputados, el presidente es el eurodiputado gallego Francisco Millán Mon, que sigue la estela de Gerardo Fernández Albor, y yo tengo el placer de ser vicepresidente, junto con el portugués Paulo Rangel, el francés Dominique Baudis, el italiano Mario Mauro y el polaco Konrad Szymanski. Nuestro principal objetivo es, parafraseando a nuestro Presidente, "recordar y divulgar el papel que los Caminos de Santiago han desempeñado en la creación de la cultura europea y de una identidad europea común, así como en la forja de los valores que subyacen a ésta".

Pretendemos contactar y realizar intercambios con las regiones, ciudades, instituciones y expertos vinculados a los Caminos de Santiago y promover la identificación, recuperación y señalización de los Caminos de Santiago en Europa. Queremos mantener, fomentar y difundir el espíritu del Camino y su valor patrimonial y artístico. Ambicionamos que esta ruta interminable se extienda y abrace todo el espacio europeo.

El Camino tiene un profundo significado religioso. Santiago fundamenta el carácter apostólico de la iglesia occidental y representa la vocación ecuménica del cristianismo. Pero no podemos olvidar que el Camino es también una ruta espiritual en sentido amplio. A lo largo del mismo nos encontramos multitud de manifestaciones artísticas: catedrales, iglesias, capillas, puentes, hospitales de peregrinos, monasterios, monumentos y cruces que han surgido con el pasar de los años. Huellas de humanidad que han convertido el Camino en un escenario plagado de señales y habitado por mensajes, la expresión incomparable de un diálogo intergeneracional interminable.

El Camino de Santiago no es sólo un camino de creyentes, influencias paganas pueden verse a lo largo de toda la ruta. Según una vieja leyenda, hacer el camino era un ritual de fertilidad pagano, es una de las explicaciones por la que la concha, símbolo de fertilidad, es un símbolo del camino. Una interpretación alternativa es que la concha, que se asemeja a una puesta de sol, era el tema central de los rituales celtas de la zona. Es decir, el origen pre-cristiano del Camino de Santiago era un viaje celta hacia la muerte, hacia el sol poniente, que terminaba en 'El fin del mundo' (Finisterre) en la Costa da Morte. El pórtico de la Gloria sería eso, la antesala del más allá. El alfa y el omega, el aleph borgiano que compendia todo el universo. Por eso, también se ha sugerido que el Camino tiene un origen astral, la Vía Láctea.

Un libro sobre el Camino de Santiago nos recordaba que no sólo hacemos camino sino que el camino nos hace. Todos los países que en su momento estaban unidos a través del Camino, forman hoy parte de la Unión Europea. Hoy más que nunca, el Camino de Santiago es un camino de todos los europeos. Hacer Camino es hacer Europa.